

Caso 14. Los gatos y los programas de recuperación de los lagartos gigantes canarios (*Gallotia* spp.)

Las islas más occidentales del Archipiélago Canario han sido noticia en las últimas décadas por el descubrimiento de poblaciones de lagartos gigantes que se creían extinguidas para siempre. Primero sería en El Hierro, en 1975. Luego en el noroeste de Tenerife, en 1996. Más tarde en La Gomera, en 1999, y en el sur de Tenerife, en 2003. Y puede que, en breve, alguien descubra los últimos ejemplares de otra especie recién descrita en algún acantilado inaccesible de La Palma.

Se trata, en todos los casos, de saurios que hasta hace unos pocos miles de años eran abundantes en la franja

litoral y en las medianías de todas y cada una de las islas enumeradas. Todos ellos coincidían además en sus dietas predominantemente herbívoras, y en sus estrategias demográficas basadas en la gran longevidad de los adultos (que, en ocasiones, podían superar los 60 años), una pequeña inversión en reproducción y una madurez muy tardía.

La llegada del hombre a Canarias tuvo lugar hace unos 2.300 años, y supuso el inicio simultáneo del declive de los grandes lagartos en las cuatro islas occidentales del Archipiélago. El hombre mismo consumió los grandes lagartos y modificó profusamente el



Los gatos asilvestrados ponen en peligro la conservación del lagarto gigante de la Gomera.

Fuente: Mateo, J. A.

paisaje, contribuyendo directamente a tal declive. Pero el factor que más parece haber contribuido a la desaparición de los lagartos fué la llegada de depredadores continentales.

No hay duda de que ratas y perros llegaron pronto a las islas Canarias. Sin embargo, las primeras no parecen capaces de consumir sistemáticamente lagartos adultos (recordamos que la estrategia de los lagartos gigantes tiene precisamente su talón de Aquiles en esa clase de edad) y los segundos raramente conforman poblaciones cimarronas en áreas rurales de Canarias (al menos en la actualidad).

El tercer gran depredador introducido es el gato. Algunos han asociado la llegada del felino a la de los colonos europeos (siglo XV); aunque algunas evidencias apuntan a que aborígenes y gatos llegaron a la vez, al menos en algunas islas. En Canarias, los gatos conforman poblaciones de naturaleza y de efectos variados. A la legión de mascotas con dueño reconocido, se unen los núcleos de gatos urbanos sin propietario y sin mantenimiento, los núcleos urbanos o rurales a "media pensión" y, finalmente, las poblaciones de gatos cimarrones que apenas mantienen contacto directo con el hombre. Cada uno de esos tipos presenta una morfología (peso, color, longitud del pelo...), una dieta, una estructura demográfica, y una dificultad de

control características y diferenciadas. Todos ellos, sin embargo, contribuyen a hacer más difícil la supervivencia de los lagartos gigantes canarios.

Y es que no sólo se han encontrado pruebas del consumo de individuos de las tres especies de lagartos gigantes amenazados. Además, ha podido comprobarse que la adopción de medidas de control ha conllevado siempre un aumento de la estabilidad de las poblaciones de lagartos y un crecimiento significativo del número de individuos. Por ejemplo, la captura sistemática de gatos mediante trapeo se ha mostrado siempre eficaz (como en poblaciones introducidas del Julan y la Dehesa, en El Hierro), especialmente cuando se ha complementado con programas de esterilización municipal y de concienciación ciudadana (como en la población natural de la Mérica, en La Gomera-). De la misma manera, la construcción de pequeñas vallas para impedir el paso a los felinos (en la población natural de Teno, Tenerife), o la reintroducción en lugares libres de gatos (en el Roque Chico de Salmor, El Hierro) han tenido también efectos positivos y espectaculares. En cambio, el abandono temporal de los programas de control (como los del Julan y la Dehesa) ha dado siempre lugar a caídas importantes y rápidas del número de individuos. Este hecho, además de suponer una prueba más de

la importancia de los programas de control de gatos, nos obliga a reflexionar acerca del carácter crónico del problema.

En la actualidad resulta imposible erradicar al gato de las islas Canarias, ya que carecemos de los métodos adecuados y existe, además, una creciente presión social en contra. Además, su desaparición podría dar lugar a efectos insospechados sobre los ya muy alterados ecosistemas canarios. Por eso, es importante tener en cuenta que la decisión de conservar ciertas especies endémicas y muy amenazadas, como los lagartos gigantes canarios, en su medio puede implicar el mantenimiento indefinido de medidas de control de depredadores alóctonos. Los Planes de Recuperación de los lagartos gigantes canarios deben por ello decantarse por acciones eficaces, realistas, asumibles y duraderas, aunque no resulten siempre baratas a corto plazo.

En el caso del lagarto gigante de La Gomera, se ha optado por combinar tres tipos de medidas. En primer lugar, la educación de las personas que viven cerca de las poblaciones de estos animales y la implicación de los colectivos relacionados (Cabildo y Ayuntamientos, propietarios de mascotas, sociedad protectora de animales). En segundo lugar, la protección de las poblaciones naturales (como la de la Mérica) mediante vallas a prueba de depredadores terrestres.

Y, en tercer lugar, la selección de lugares para reintroducción, que estén libres de depredadores alóctonos (gatos, ratas y perros) o en los que, en su defecto, éstos puedan ser excluidos mediante pequeñas vallas.

Muchas de esas medidas podrán llevarse a cabo con fondos del programa LIFE, del que esa especie es beneficiaria en estos momentos. Otras, entre las que se cuentan las labores educativas, las obligaciones municipales de control de

animales domésticos o el mantenimiento de las infraestructuras descritas, deberán formar parte de la contribución a largo plazo a la que deberían de acostumbrarse los que cada año diseñan nuestros presupuestos generales.

Referencias

- ALFONSO, O.M.; MATEO, J.A. (2005). "Los Lagartos Gigantes Canarios: conservación creativa de poblaciones mínimas". En: Jiménez, I.; Delibes, M. (eds.), *Al Borde de la Extinción*, EVREN, Valencia.
- MATEO, J.A.; SILVA, J.L.; ALFONSO, O. (2003). "Gatos Asilvestrados y Lagartos Gigantes de Canarias". En Martín Esquivel, J.L. (ed), *Vertebrados Invasores en Islas de España y Portugal*, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.